

# Revista de Guimarães

Publicação da Sociedade Martins Sarmento

## **NOTÍCIAS DA ACTIVIDADE CULTURAL. III SEMINÁRIO DE ARQUEOLOGIA DO NOROESTE PENINSULAR. LOS GRABADOS DE MAZOUCO, LOS SANTUARIOS MONOTEMATICOS Y LOS ANIMALES DOMINANTES EN EL ARTE PALEOLITICO PENINSULAR.**

JORDÁ CERDÁ, Francisco

Ano: 1984 | Número: 94

---

### **Como citar este documento:**

JORDÁ CERDÁ, Francisco, Notícias da Actividade Cultural. III Seminário de Arqueologia do Noroeste Peninsular. Los grabados de Mazouco, los santuarios monotematicos y los animales dominantes en el arte paleolitico peninsular. *Revista de Guimarães*, 94 Jan.-Dez. 1984, p. 307-327.

---

Casa de Sarmiento  
Centro de Estudos do Património  
Universidade do Minho

Largo Martins Sarmento, 51  
4800-432 Guimarães  
E-mail: [geral@csarmiento.uminho.pt](mailto:geral@csarmiento.uminho.pt)  
URL: [www.csarmiento.uminho.pt](http://www.csarmiento.uminho.pt)



Este trabalho está licenciado com uma Licença Creative Commons  
Atribuição-NãoComercial-SemDerivações 4.0 Internacional.

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

# Los Grabados de Mazouco, los Santuarios Monotematicos y los Animales Dominantes en el Arte Paleolitico Peninsular

Por FRANCISCO JORDÁ CERDÁ

Recientes hallazgos de cuevas-santuarios con representaciones exclusivas de un solo animal (Mazouco y Morrón) han venido a confirmar la existencia de los que hace algún tiempo denominé «Santuarios monotemáticos» (1). El interés de estos santuarios, aparte de su valor como exponente de uno de los aspectos de la religiosidad paleolítica, reside en el hecho de que sea posible relacionar al animal representado como elemento básico del grupo humano que lo representó.

Por otra parte, parece cada vez más evidente la existencia — de un animal dominante dentro de las composiciones de los grandes santuarios, animal que, de acuerdo con recientes investigaciones (2), parece más en relación con el biomedio o sistema ecológico, en el que se encuentra la cueva-santuario que con supuestos dualismos sexuales encabezados por un par animal (caballo = macho/bisonte — toro = hembra) rodeado de ideomorfos o signos simbólicos a los que se atribuyen diferencias sexuales y acoplamientos (3).

En mi trabajo sobre santuarios monotemáticos reuní a estos — en tres grupos (4): A) *Santuarios de animales*, B) *Santuarios de ideomorfos* y C) *San-*

---

(1) F. JORDÁ CERDÁ. «Santuarios» y «capillas» monotemáticos en el arte rupestre cantábrico. Estudios dedicados a Carlos Callejo Serrano. Cáceres, 1979, p.

(2) En el reciente trabajo de licenciatura de F. J. LOPEZ MORA, «Las representaciones faunísticas y su posible relación con la Paleoeología de la cornisa cantábrica», leído en mayo 1980, de la que en este mismo ZEPHYRUS se da un resumen (p. ) se plantea el problema del animal dominante en relación con unos cuantos yacimientos rupestres de la región cantábrica. El tema es objeto, en la actualidad, de un estudio más amplio y profundo por el mismo J. F. López Mora, alumno y colaborador del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Salamanca, en su tesis doctoral sobre «Representaciones de animales y tipo de fauna en el Arte Paleolítico cantábrico», actualmente en elaboración.

(3) A. LEROI-GOURHAN. *La Religion de la Prehistoire*. París, 1976.

(4) F. JORDÁ CERDÁ, *op. cit.*

*tuarios de parte de antropomorfo.* Vamos a continuación a ocuparnos de los dos primeros grupos, dejando para otra ocasión — el tercero que ofrece sin duda una mayor complejidad, así como también prescindimos de las «capillas» monotemáticas de los grandes — santuarios, acerca de las cuales tenemos el propósito de escribir más ampliamente.

A) *Santuarios de animales.* Ofrecen dos tipos, según contengan un solo y exclusivo animal o varios animales de la misma especie, por lo que parece conveniente agruparlos en dos subtipos.

A-1. *Santuarios de un solo animal.* Por el momento, su área parece extenderse por la región cantábrica alcanzando el norte de la Meseta.

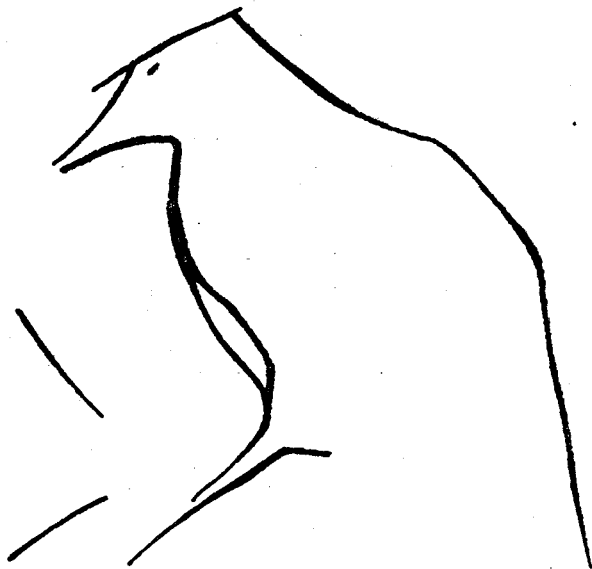


Fig. 1 — *Bisonte acéfalo grabado. Abrigo de Los Murciélagos (Bercio) (según Fortea)*

En Asturias se han descubierto recientemente otros dos santuarios<sup>(5)</sup>, que añadimos a los ya conocidos. Se encuentran ambos en la cuenca del Nalón y uno de ellos, el abrigo de los Murciélagos (Portazgo) contiene un grabado de bella factura de un bisonte acéfalo (fig. 1); en el abrigo de Godulfo (Bercio) aparece la imagen grabada de un ciervo.

(5) J. FORTEA PEREZ. *Investigaciones en la cuenca media del Nalón. Noticias y primeros resultados.* Zephyrus, XXXII-XXXIII, p. 5.

En el valle bajo del Sella, ya en la ría, se halla la cueva de San Antonio (Ribadesella) <sup>(6)</sup> con un caballo pintado con trazo negro, de cabeza ancha, sin hocico y con una sola pata delantera en forma de Y (fig. 2). En la zona de Posada (Llanes) está la cueva del Quintanal (Balmoi) <sup>(7)</sup> con una figura



Fig. 2 — Caballo de trazo negro. Cueva de San Antonio (Ribadesella) (según H. Pacheco)

toscamente grabada de bisonte (fig. 3) y restos de otro animal del mismo tipo, y la de Las Coberizas <sup>(8)</sup> en la que hay un ciervo de mal estilo, hecho con grabado de trazo fino y concrecionado en parte. En Santander se halla la cueva del Juyo (Igollo) <sup>(9)</sup> con un grabado muy bárbaro de un cuadrúpedo indefinido, que posiblemente haya que considerar como cierva, (fig. 4) cuyo interés se acrecienta por la presencia en dicha cueva de un santuario doméstico paleolítico, en el que aparecen ofrendas de ciervo ante una posible máscara animal-hombre, que ya hemos señalado. En el País Vasco y en la zona de Molinar de Carranza (Vizcaya) tenemos la

<sup>(6)</sup> E. HERNANDEZ PACHECO. *La caverna de la Peña de Candamo (Asturias)* Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, mem. 24. Madrid, 1919, fig.

<sup>(7)</sup> M. R. GONZÁLEZ MORALES y C. MÁRQUEZ URÍA. *Nota sobre la cueva de El Quintanal (Balmori)*. Boletín del Instituto de Estudios Asturianos, 81, 1974.

<sup>(8)</sup> H. OBERMAIER. *Coberizas Hoble*. Reallexikon der Vorgeschichte, II, 1925, p. 315.

<sup>(9)</sup> P. JANSSENS y J. GONZALEZ ECHEGARAY. *Memoria de las escavaciones en la cueva del Juyo (1955-56)*. Santander, 1958.

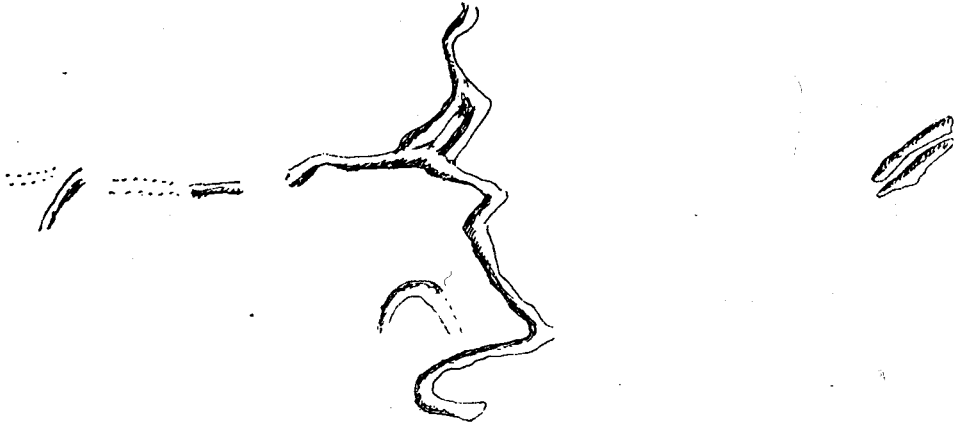


Fig. 3 — Bisonte de trazo digital, de Quintanal. (Balmori) (según G. Morales y Márquez)

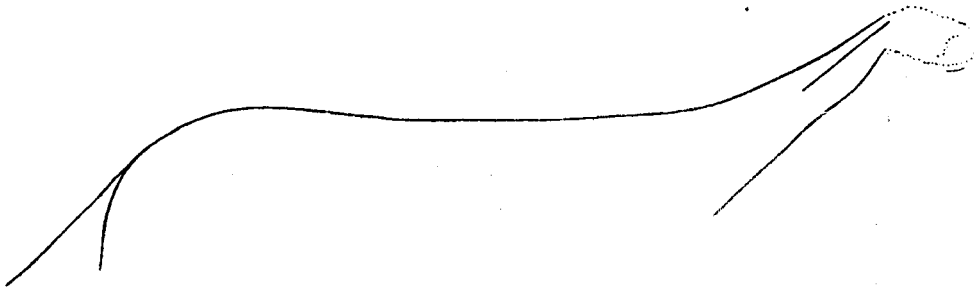


Fig. 4 — ¿Equido? grabado. Cueva del Juyo (Igollo) (según G. Echegaray)



Fig. 5 — Caballo fállico, de trazo negro. Cueva de la Sotarriza (Molinar de Carranza) (según Breuil)

cueva de La Sotarriza <sup>(10)</sup> con un caballo pintado (fig. 5) en negro de trazo desigual, de tipo fálico y sin patas, en el que se suplen las delanteras por dos muñones, y en la cueva de Atxuri (Mañaria) <sup>(11)</sup> existe un contorno en rojo de un animal no identificable. Finalmente, en la provincia de Burgos, se encuentra la cueva de Atapuerca (Ibeas de Juarros) <sup>(12)</sup>, que muestra en su vestíbulo una tosca cabeza de caballo pintado con trazo rojo un tanto irregular y baboso (fig. 6).



Fig. 6 — Cabeza de caballo, de trazo rojo. Cueva de Atapuerca (Ibeas de Juarros) (calco según fotografía)

A-2. *Santuarios de animales de una sola especie.* Su área, que parecía limitada a la región cantábrica, se extiende en razón de los nuevos descubrimientos al norte de Portugal y al Sur de Sierra Morena.

En Asturias, se conoce desde hace tiempo el pequeño santuario de La Loja (Panés) <sup>(13)</sup> con un grupo de seis toros grabados con trazo fino y con cierta tendencia naturalista, al que el pueblo denomina «la Torada» (fig. 7).

En Santander se encuentra la cueva de El Pendo (Escobedo de Camango) <sup>(14)</sup>, que en su interior contiene un pequeño santuario con dos

<sup>(10)</sup> H. ALCALDE DEL RIO, H. BREUIL y L. SIERRA. *Les cavernes de la region cantabrique*, París, 1912, p.

<sup>(11)</sup> J. BARANDIARAN MAESTU. *El Paleomesolítico del Pirineo Occidental*, Zaragoza, 1967, p.

<sup>(12)</sup> H. BREUIL y H. OBERMAIER. *Travaux exécutés en 1912*. L'Antropologie XXIV, 1913.

<sup>(13)</sup> M. ALCALDE DEL RIO, H. BREUIL y L. SIERRA, *op. cit.* p. 53.

<sup>(14)</sup> H. ALCALDE DEL RIO, H. BREUIL y L. SIERRA, *op. cit.* p. 36.

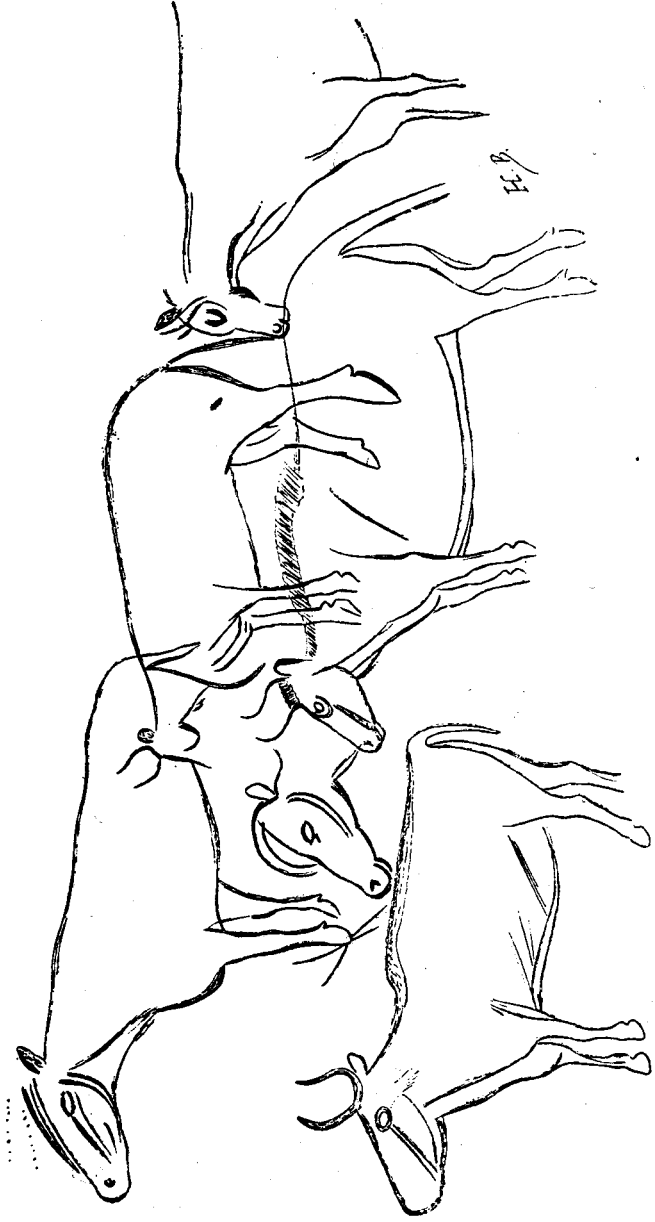


Fig. 7 — Grupo de toros grabados. Cueva de la Loja (*Buelles, Panes*) (según Breuil)

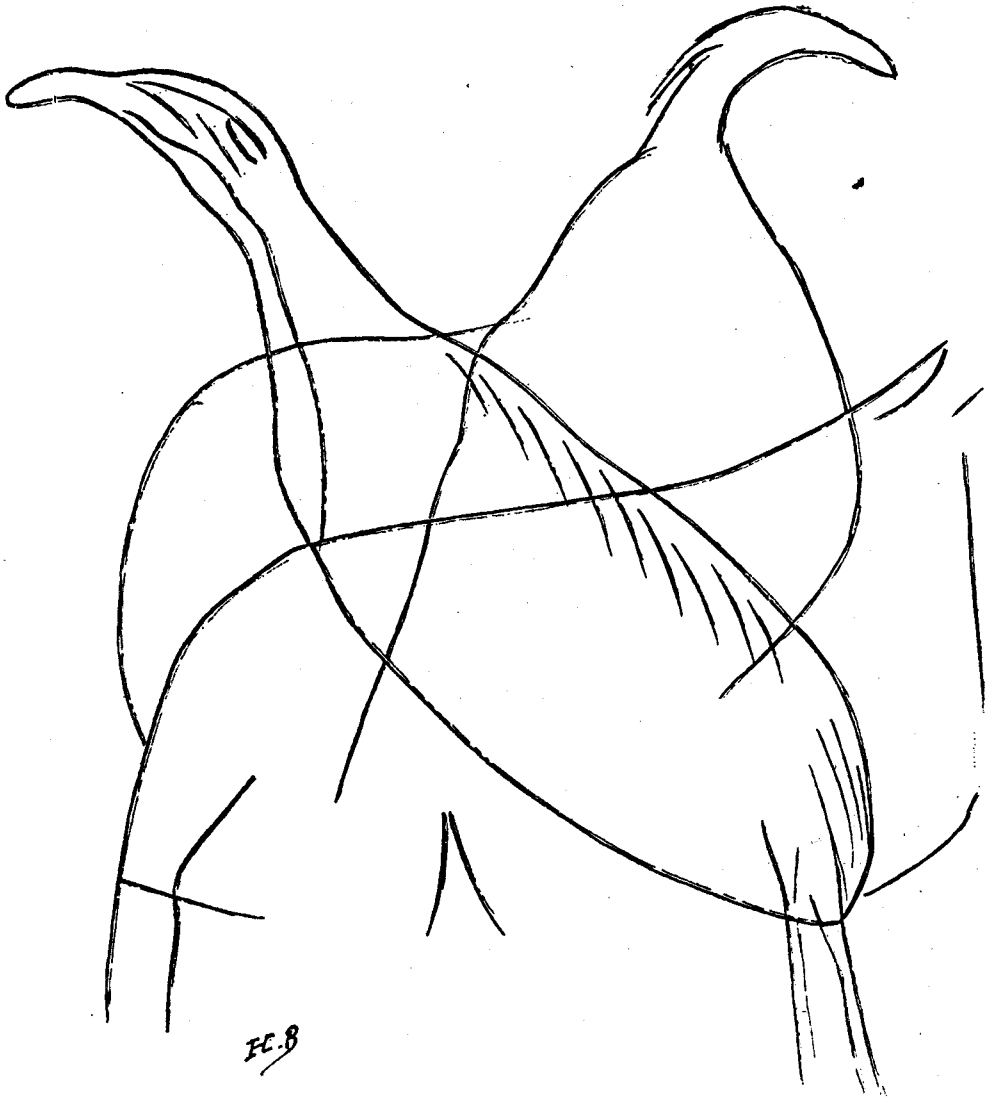


Fig. 8 — Figuras grabadas de dos aves rapaces. Cueva del Pendo (Escobedo de Camargo)  
(según Breuil)

figuras de aves grabadas. Son difíciles de adscribir a una especie determinada. Sus descubridores las consideraron como pingüinos, pero creemos que más bien hay que considerarlas como rapaces (¿buitres o águilas?) (fig. 8).



De la misma región podría incluirse en este grupo el 2.º santuario de la cueva de Les Pedroses (Ribadesella)<sup>(15)</sup> en el que aparecen tres figuras de animales acéfalos y sin extremidades, cuyo contorno está grabado con trazo múltiple y el interior relleno con tinta plana roja, pero la dificultad de atribuir dichos animales a una sola especie resulta difícil a causa de su carencia aunque pensamos que se trata de cérvidos (fig. 9).

En la región portuguesa de Tras-os-Montes y Alto Douro en Mazouco (Freixo de Espada a Cinta, Bragança)<sup>(16)</sup>, en un abrigo situado en la base del Cabeço da Vigía, se han encontrado en un abrigo formado por rocas esquisto-grauvaquicas un grupo de tres caballos grabados con trazo intenso aunque no profundo, de las tres figuras aparece bastante completa una de ellas, quedando de las otras lo suficiente para caracterizarlas como caballos (fig. 10).

En Andalucía y en la provincia de Jaén, se ha encontrado recientemente la cueva del Morrón (Jimena)<sup>(17)</sup>, en cuyo interior se descubrieron dos pinturas rupestres representando cabras, una en color rojo y otra en negro (fig. 11).

Ambos hallazgos, el de Mazouco y el de El Morrón, son extraordinarios, ya que amplían de modo considerable el área de la pintura rupestre paleolítica en la Península Ibérica, aunque quizás su mayor interés resida en que ambos yacimientos constituyen claros ejemplos de santuarios monotemáticos, pertenecientes ambos a una etapa cultural magdalenense inferior o medio — durante la que adquieren gran desarrollo los santuarios politemáticos, no sólo con varias especies de animales, sino también con ideomorfos y excepcionalmente con antropomorfos.

Los animales representados en ambos subtipos de santuarios monotemáticos son caballos, ciervos, cabras, bisontes y toros, que son los animales también presentes en mayor número de veces en los santuarios paleolíticos. Al que en dos de ellos aparezcan animales acéfalos, es de singular importancia, ya que estos parecen encontrarse en relación con algún rito de caza, en el que la ausencia de la cabeza era significativa e incluso todo tener relación con la muerte del animal.

B) *Santuarios de ideomorfos*. Existe un reducido número de santuarios paleolíticos que se limitan a la exposición de los elementos simbólicos que llamamos ideomorfos. También pueden agruparse dentro de dos subtipos, ya que en unos hay un solo elemento ideomorfo y en otros aparecen varios asociados.

(15) F. JORDÁ CERDÁ. *Sobre ideomorfos de haces de líneas y animales sin cabeza*. Valcamonica Symposium 72. Capo di Ponte, 1975.

(16) S. O. JORGE, V. O. JORGE, C. A. F. de ALMEIDA, M. de J. SANCHES y M. T. SOEIRO. *Gravuras rupestres de Mazouco (Freixo de Espada à Cinta)*. Arqueología, 3, 1981, fig. 8 y 9.

(17) J. L. SANCHIDRIAN TORTI, J. A. BULLON y J. RICART. *La cueva del Morrón (Jimena, Jaén)*. Zephyrus, XXXIV, 1982, p. 5.

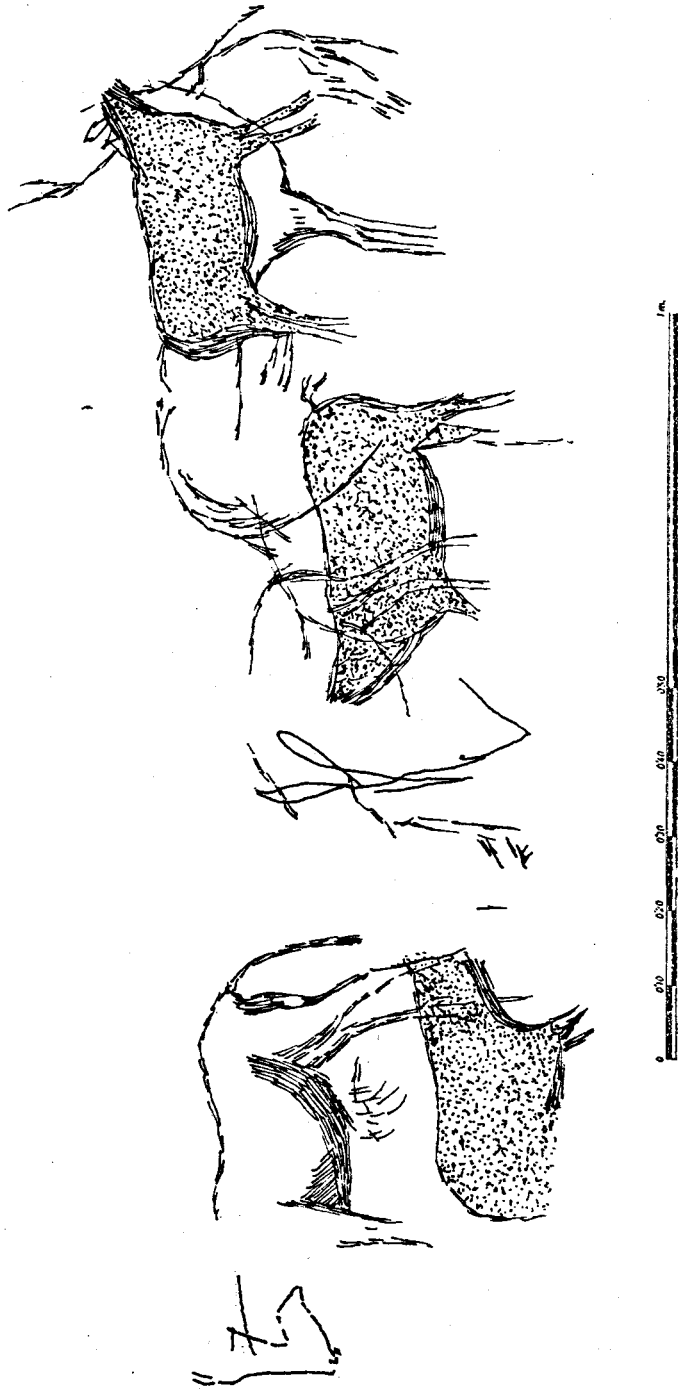


Fig. 9 — Tres cérvidos acéfalos, pintados en rojo y grabados de la tercera fase. Cueva de Les Pedroses (El Carmen, Ribadesella) (según Jordá)



Fig. 10 — Caballos de Mazquico (Freixo de Espada a Cinta) (según V. O. Jorge et aliteri)



Fig. 11 — Cabras, en rojo la de arriba, en negro la de abajo. Cueva del Morron (Jimena Jaén) (según Sanchidrian)

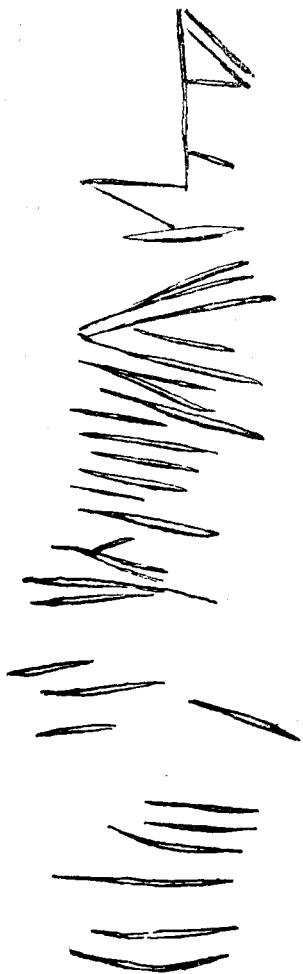


Fig. 12 — Trazos lineales grabados. Cueva del Conde (Tuñón) (según Jordá)

B-1. *Santuarios con un solo tipo de ideomorfo.* Podemos señalar su presencia en el Valle del Nalón (Asturias), en uno de cuyos afluentes se encuentra el abrigo del Conde o del Forno (Tuñón) <sup>(18)</sup> con series de pequeños trazos paralelos dispuestos en columna y varios haces de líneas verticales (fig. 12). En el abrigo de Entrecueves (Las Segadas), dentro del mismo valle <sup>(19)</sup> se encuentran pintadas en rojo figuras subrectangulares y arriñonadas con divisiones internas. En la cueva de La Riera (Posada) <sup>(20)</sup>, en el pequeño valle del río Piedra o Calabres aparecen una serie de puntos dispuestos en tres alineaciones, además de otros puntos, pintados de rojo (fig. 13). En San-

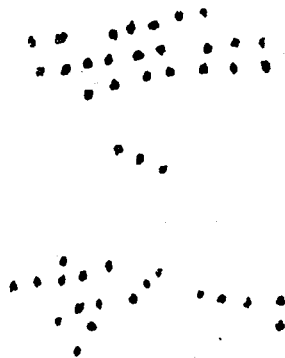


Fig. 13 — Series de puntos pintados en rojo. Cueva de la Riera (Posada, Llanes) (según Mallo e Suárez)

(18) F. JORDÁ CERDÁ. *Los comienzos del Paleolítico Superior en Asturias.* Anuario de Estudios Atlánticos, 15, 1959.

(19) J. FORTEA PÉREZ. *op. cit.* p. 6.

(20) M. MALLO VIESCA y J. M. SUÁREZ ESTEBANEZ. *Las pinturas de las cuevas de La Riera y de Balmori.* Zephyrus, XXIII-XXIV, 1975, p. 19-31.

tander tenemos a la cueva de la Meaza (Comillas) <sup>(21)</sup>, en la que hay un ideomorfo en rojo de tipo serpentiforme, de dos bucles, formado por tres líneas paralelas hechas con puntos; (fig. 14); en la cueva del Linar (Busta de Periedo) <sup>(22)</sup> se descubrieron puntuaciones en rojo; en la cueva del Cudón (Cudón) <sup>(23)</sup> se han señalado restos de grabados

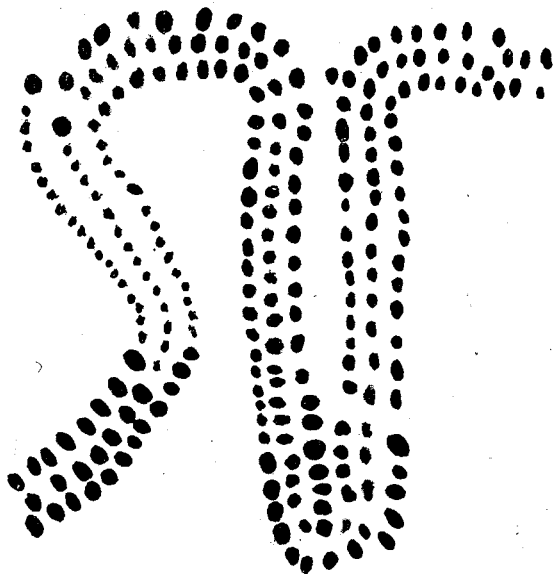


Fig. 14 — *Serpentiforme en rojo. Cueva de la Meaza (Comillas)* (según Breuil)

indescifrables sobre la arcilla de tipo «macaroni». Pero sin duda el santuario de mayor interés por el tipo de sus figuras, únicas hasta el momento en el arte paleolítico, es el de la cueva de Santián (Puente Arce) <sup>(24)</sup>, en el que aparece un doble friso con gruesos trazos verticales, cinco en el registro superior y diez en el inferior, muchos de los cuales presentan en su parte

<sup>(21)</sup> H. ALCALDE DEL RIO, H. BREUIL y L. SIERRA, *op. cit.* p. 50-52; V. ANDERER, *La cueva prehistórica de «Meaza»*. Miscelanea Comillas 19 (1953), p. 205-233.

<sup>(22)</sup> J. A. MOURE ROMANILLO. *Magdaleniense final en la cueva del Linar (La Busta, Santander)*. Ampurias, 33-34 (1971-72), pp. 283-286.

<sup>(23)</sup> A. BEGINES RAMIREZ. *Cueva de Cudón*. La Préhistoire. Problemes et tendencies. Paris, 1968, p. 11-17.

<sup>(24)</sup> H. ALCALDE DEL RIO, H. BREUIL y L. SIERRA. *op. cit.* p. 26-35.

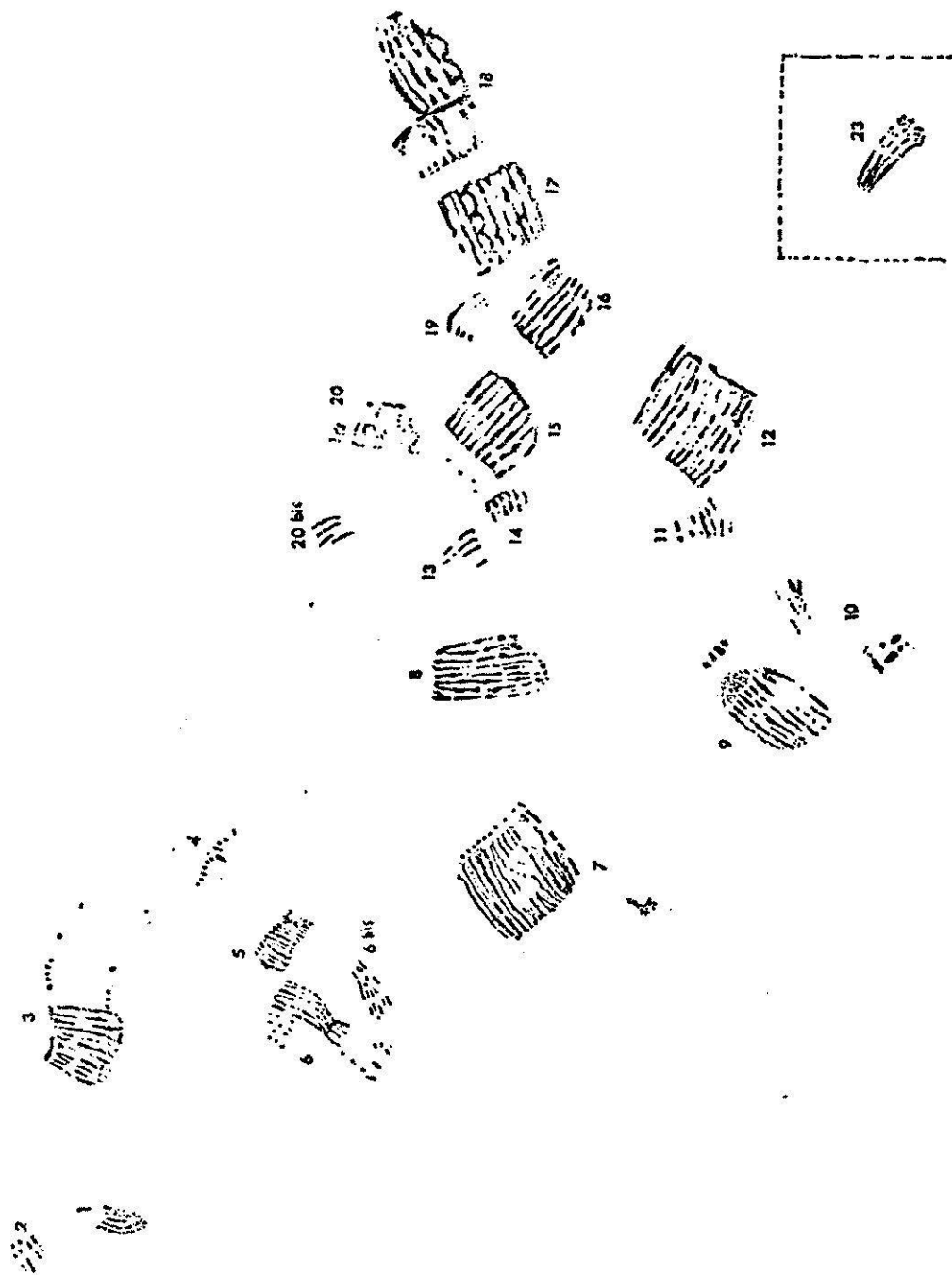


Fig. 16 — Series de bases de líneas o «parrillas», pintadas de rojo y asociadas a puntos del mismo color. Cueva de Las Herrerías (Llanes) (según Jordá y Mallo)

superior protuberancias o prolongaciones que se asemejan a dedos, alguno de los cuales ocupan posiciones laterales y en otros casos se asemejan a pelos o a espinas, todos ellos pintados en rojo. Han sido interpretados como manos, brazos y pies, aunque algunas de las figuras parecen representar simples bastones o polos (fig. 15).

B-2. *Santuarios con varios ideomorfos.* Por lo general, dentro de este subtipo los ideomorfos aparecen asociados a puntos o series de puntos, aunque también aparecen en el mismo santuario asociaciones de ideomorfos.



Fig. 15 — Posibles maniformes, pintados en rojo. Cueva de Santián (Puente Arce) (según Breuil)

En Asturias se ha señalado en el abrigo de La Lluera II <sup>(25)</sup>, en el valle del Nalón, la existencia de ideomorfos angulares asociados con trianguliformes de ángulos abiertos, realizados mediante grabado. En la cueva de Las Herrerías (Llanes) <sup>(26)</sup> se encuentra una importante serie de figuras formadas por haces de líneas paralelas, pintadas en rojo, de tipo «parrilla», asociadas a series de puntos (fig. 16). En la cueva de La Ería de Balmori (Posada) se pintaron en rojo tres ideomorfos curvos y cerrados, asociados

<sup>(25)</sup> J. FORTEA PEREZ, *op. cit.* p. 7.

<sup>(26)</sup> F. JORDÁ CERDÁ y M. MALLO VIESCA. *La pinturas de la cueva de las Herrerías (Llanes, Asturias)*. Seminario de Prehistoria y Arqueología. Salamanca, 1973.



a series de puntos (fig. 17). Uno de los cuales es una figura en forma de D, otros en circular con un apéndice vemicular y el tercero es ovalado y en la cueva de Mazaculos (La Franca) hay figuras angulares asociadas a un zig-



Fig. 17 — Series de puntos e ideomorfos curvos y cerrados. Cueva de la Esia de Balmori. (según Mallo e Soárez)

zág y a series de puntos <sup>(27)</sup> (fig. 18). En Santander, en la cueva Negra de Gibaja <sup>(28)</sup> se conserva una figura angular de color negro asociado a puntos y a manchas del mismo color. El santuario antiguo de la Cullalvera, pintado en rojo, presenta claviformes asociados a trazos y puntos <sup>(29)</sup> (fig. 19).

<sup>(27)</sup> M. MALLO VIESCA y J. M. SUAREZ DIAZ-ESTEBANEZ. *op. cit.*, p. 19-31.

<sup>(28)</sup> H. ALCALDE DEL RIO, H. BREUIL y L. SIERRA. *op. cit.* pp. 8-9.

<sup>(29)</sup> J. GONZALEZ ECHEGARY. *Pinturas rupestres de la cueva de la ullalvera*. Libro-Homenaje al Conde de la Vega del Sella. Oviédo, 1956, pp. 171-179.

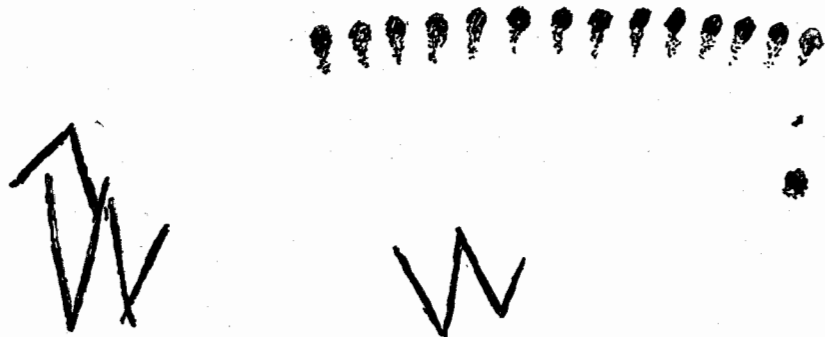


Fig. 18 — *Signos angulares, zigzág y serie de puntos. Cueva de Mazaculos (La Franca)*  
(según Breuil)

El modelo de estos santuarios responde a formas religiosas particulares y propias de un grupo humano identificado con el animal o con los ideomorfos en ellos representados. En términos religiosos se podría decir que se trata bien de epifanías del animal dominante, bien de una especie de «sancta sanctorum» de los elementos simbólicos, a los que el grupo humano está unido mediante el lazo místico del santuario. Por el contrario, los grandes santuarios politemáticos, con sus múltiples y diversas figuras, suponen una religiosidad más amplia, en la que están implicados varios grupos humanos unidos entre si, no sólo por el parentesco y las mismas bases económicas, sino también por unas mismas creencias y unos mitos comunes, cuya historia quedó «ilustrada» en las composiciones parietales.



Fig. 19 — *Claviformes en rojo. Cueva de la Cullalvera*  
(*Ramales*) (calco sobre fotografía)

En algunos santuarios propios de una zona o comarca es posible rastrear una cierta complementariedad, por semejanza o por oposición, entre los grandes santuarios y los monotemáticos. Así, por ejemplo, en el valle bajo del Sella se conocen cuatro santuarios, dos de ellos monotemáticos (San Antonio y Les Pedroses), los otros politemáticos (El Buxu y Tito Bustillo) <sup>(30)</sup>. En estos dos últimos existe un animal dominante, el caballo, que también está presente en San Antonio, complementariedad por semejanza, mientras que en el de Les Pedroses tenemos tres cérvidos acéfalos, animal que en los otros dos grandes santuarios tiene un papel muy secundario, más importante en El Buxu que en Tito Bustillo (complementariedad por oposición).

La existencia de estos santuarios monotemáticos, no estudiados como tales hasta la fecha <sup>(31)</sup>, no parece muy compatible con los modelos de santuarios y de sus estructuras animalistas e ideomórficas propugnados por Leroi-Gourhan <sup>(32)</sup>, quien parece ignorarlos o no conocerlos, ya que no se encuentran citados en sus síntesis.

La presencia de animales solitarios o de varios de la misma especie en una cueva-santuario, se opone en principio a la hipótesis de que existe un par animal, alrededor del cual se ordena el resto de las representaciones de animales. Tampoco la pretendida complementariedad de animales e ideomorfos parece tener razón de ser cuando estos últimos se hallan como representaciones exclusivas en una cueva-santuario. Esto se hace evidente con los «maniformes» o «pediformes» y bastones de Santián que no parecen haber tenido cabida en los sistemas de ideomorfos del autor francés <sup>(33)</sup>, como tampoco la han tenido los ideomorfos de las cuevas-santuarios de la región malagueña, con tipos muy distintos de los del área cantábrica, aunque puedan señalarse algunas concordancias.

La existencia de un par animal significativo no aparece en las cuevas malagueñas del Toro <sup>(34)</sup> y Navarro <sup>(35)</sup>, que solo contienen una figura de toro asociada a series de puntos. La estructura de estos dos santuarios — animal/puntuaciones — puede paralelizarse con la del Primer santuario, de

<sup>(30)</sup> H. OBERMAIER y CONDE DE LA VEGA DEL SELLA. *La cueva del Buxu (Asturias)*. Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Pre históricas, mem. 20. Madrid, 1918;

F. JORDÁ CERDÁ, M. MALLO VIESCA y M. PEREZ. *Les grottes du Pozo del Ramu et de la Lloseta (Asturies, Espagne) et ses représentations rupestres paléolithiques*. Bulletin de la Société Préhistorique de l'Ariege, XXV, 1970.

<sup>(31)</sup> F. JORDÁ CERDÁ. «Santuarios» y «capillas»...

<sup>(32)</sup> A. LEROI-GOURHAN. «Les religions»...

<sup>(33)</sup> A. LEROI-GOURHAN. *Les signes pariétaux du Paléolithique supérieur franco-cantabrique*. Simposio Internacional de Arte Rupestre. Barcelona, 1968, pp. 67-77.

<sup>(34)</sup> J. FORTEA y M. JIMENEZ. *La cueva del Toro, nueva estación malagueña con arte paleolítico*. Zephyrus, XXIII-XXIV, 1973, pp. 5-17.

<sup>(35)</sup> J. L. SANCHIDRIAN TORTI. *Cueva Navarro (Málaga)*. Corpus Artis Rupestris. I, Ars Paleolithica. mem. 1. Salamanca. 1982.

figuras rojas, de Llonín (Peñamellera Alta, Asturias) <sup>(36)</sup> en el que se encuentra una sola figura de antropomorfo rodeada de series y haces de líneas, algunas puntuaciones y un serpentiniforme.

También en el santuario de D.<sup>a</sup> Trinidad, de Ardales (Málaga) <sup>(37)</sup> se echa de menos el toro, ya que sus figuras son caballos, ciervas, cabras e ideomorfos. Tampoco el toro está representado en Nerja <sup>(38)</sup>, que contiene peces, caballos, cabras y algún signo. No obstante, ya se ha visto que hay cuevas con toro en la región de Málaga, como en las dos citadas de El Toro y Navarro y, además, en La Pileta (Benoaján) <sup>(39)</sup> con caballos, toros, cabras y peces, fundamentalmente.

Todo esto permite observar que el par bisonte=toro/caballo no es significativo en todas las cuevas, incluidas las cantábricas, en las que, dejando aparte los santuarios monotemáticos, dicho par se echa de menos en algunas cuevas, como en el santuario de figuras negras de la Cullalvera, con caballos y claviformes <sup>(40)</sup>, o en el exterior de Chufin <sup>(41)</sup> con cabras, ciervo y pez, o en el ya citado de Llonín, santuario en rojo sin animales, o el recientemente descubierto de Entrefoces (La Foz de Morcín, Asturias) <sup>(42)</sup>, con ciervas y caballos.

No parece excesivamente válida la ordenación de los santuarios paleolíticos en torno a un par animal, por lo que es necesario revalorizar el papel que los restantes animales representados parecen tener en las distintas cuevas.

En los santuarios paleolíticos peninsulares los animales representados más veces aparecen por este orden ciervo, caballo, bisonte, toro y cabra <sup>(43)</sup>. El resto se representan raras veces y en contadas cuevas. Su presencia en ellas hay que relacionarla, la mayoría de las veces, con la aparición de cambios climáticos. Así, por ejemplo, las escasas representaciones de oso (Ekain, Santimamiñe, Venta de la Perra, Las Monedas y Micolón) parecen haberse realizado durante el Magdalenense medio o final cantábrico, en un momento durante el que, a causa de cambios climáticos el oso entró a formar parte de los mitos de las gentes paleolíticas, bien por que se le cazase, bien por que se le respetase. El reno, algo más representado,

<sup>(36)</sup> M. BERENQUER. *El arte parietal prehistórico de la Cueva de Llonín*. Oviedo, 1979.

<sup>(37)</sup> H. BREUIL, *Nouvelles cavernes ornées paleolithiques dans la province de Málaga*. L'Anthropologie, 31, 1921, pp. 239-250.

<sup>(38)</sup> S. JIMENEZ REYNA. *La cueva de Nerja (Málaga)*. Málaga, 1964.

<sup>(39)</sup> H. BREUIL, H. OBERMAIER y W. VERNER. *La Pileta à Benoaján (Málaga)*, Mónaco, 1915.

<sup>(40)</sup> J. GONZALEZ ECHEGARAY. *op. cit.* nota 29.

<sup>(41)</sup> M. ALMAGRO BASCH. *Las pinturas y grabados de la cueva de Chufin (Riclones, Santander)*. Trabajos de Prehistoria, 30, 1973, pp. 1-44.

<sup>(42)</sup> J. FORTEA, *op. cit.*

<sup>(43)</sup> Recuento realizado de acuerdo con los datos expuestos por J. GONZALEZ ECHEGARAY, «Cuevas con arte rupestre en la región cantábrica». Curso de arte rupestre paleolítico. Santander, 1978, pp. 49-77.

aparece en yacimientos relativamente costeros (Altxerri, Cobrantes, Las Monedas y Tito Bustillo), durante el Magdalenense medio y final, con un clima parecido al de la actual Laponia. La presencia del mamute, atestiguada materialmente en yacimientos del Solutrense superior, dió como resultado que se le representase en El Pindal y Castillo, cuyas figuras pueden atribuirse a dicha época (o al Magdalenense inferior) aunque las representaciones de Los Casares<sup>(44)</sup> y de Candamo podrían ser algo más recientes.

También sobre el problema de los ideomorfos y su pretendida significación sexual (signos  $\alpha$  masculinos; signos  $\beta$  femeninos; signos  $\alpha + \beta$  acoplados) y sobre su pretendido carácter substitutivo o complementario<sup>(45)</sup>, es necesario un nuevo planteamiento. El carácter simbólico de los ideomorfos es tan evidente, que no es posible concebirlos inscritos a una simple función sexual. La existencia de santuarios monotemáticos exclusivamente de ideomorfos y la presencia en los grandes santuarios de «capillas» o zonas reservadas para los ideomorfos (La Pasiega, Castillo, Altamira, Candamo, etc.) inducen a suponer que se refieren y forman parte de un simbolismo más complejo, quizás relacionado con la identificación de los grupos humanos que frecuentaron los santuarios.

Hace algunos años, al publicar la cueva de Las Herrarías (Llanes)<sup>(46)</sup> exponíamos que sus características «parrillas» podrían ser consideradas como «emblemas distintivos de un determinado grupo humano», atribución que fue muy criticada. Pero recientemente Leroi-Gourhan vuelve sobre el tema<sup>(47)</sup> y piensa que los ideomorfos que el denomina plenos (pleins) pueden servir de base para la «estimation de l'identité culturelle» y tener posiblemente un valor de «marqueurs ethniques», lo que con cierto retraso viene a coincidir con nuestra atribución de un valor emblemático. Pero tanto si hay que considerar a los ideomorfos como «emblemas» o como «marcadores étnicos», lo esencial del problema es que hay que estudiarlos desde puntos de vista más enraizados con simbolismo de tipo social-religioso.

Tanto sobre los santuarios monotemáticos, como acerca del animal mayoritario, queda mucho por decir. Es de esperar que la investigación futura pueda llegar a conclusiones que todavía hoy nos parecen excesivamente hipotéticas. Quizás lo más importante y decisivo sea el tener que reconocer que la religión de los pueblos paleolíticos ha de investigarse desde puntos de vista netamente religiosos. La religión es un sistema de creencias basadas en mitos, ritos y símbolos estrechamente relacionados con entes superiores más o menos divinizados. La identificación de unos

(44) J. CABRE AGUILO, *Las cuevas de Los Casares y de La Hoz*. Archivo Español de Arte y Arqueología, 10, 1934, 1-30.

(45) A. LEROI-GOURHAN, *Les religions...* p. 94 y ss.

(46) F. JORDÁ CERDÁ y M. MALLO VIESCA. *op. cit.* p. 40.

(47) A. LEROI-GOURHAN, *Les signes parietaux comme «marqueurs» ethniques*. Altamira Symposium. Madrid, 1981, pp. 289-294.

y de otros resulta muy difícil para los tiempos paleolíticos, pero ello no es óbice para que se siga investigando.

**SUMARIO.** La existencia de santuarios monotemáticos, diferentes de los grandes santuarios politemáticos, aporta nuevos puntos de vista sobre la religiosidad paleolítica. Existen santuarios con un sólo animal (La Sotarriza, San Antonio, Los Murciélagos, etc.) o con solo ideomorfos (Herrerías, Eria de Balmori, La Meaza, Mazaculos, etc.), que quizás representen tendencias especializadas de un grupo humano, aunque también pueden tener una relación de complementariedad con los grandes santuarios.

Se comenta asimismo la necesidad de contemplar los grandes santuarios politemáticos partiendo de la presencia de un animal dominante o mayoritario (caballo, ciervo, bisonte, cabra y toro) en relación con otros un tanto esporádicos y menos abundantes (reno, mamut, oso, peces, etc.) relacionados con los distintos biomedios y con los cambios de las condiciones climáticas e incluso con posibles preferencias por los grupos humanos.

Los ideomorfos son tratados como elementos de identificación de grupos humanos, como «emblemas», idea expuesta por el A. hace años y puesta de nuevo en circulación por Leroi-Gourhan.